

El sector servicios y el cambio estructural en la economía vasca en el período 1955-1985

El presente artículo es una reproducción casi íntegra de uno de los capítulos del Estudio «La economía de servicios en el País Vasco»; Departamento de Economía y Planificación, Gobierno Vasco.

El objetivo del presente trabajo es el de trasladar al campo aplicado de la economía vasca la preocupación creciente sobre el cambio estructural y el papel desempeñado en el mismo por la economía de servicios. En base a la serie histórica de la distribución provincial de la renta se analiza el comportamiento del sector servicios y de las ramas que lo comprenden, utilizando también la técnica shift-share para descubrir los puntos débiles del terciario vasco. Finalmente, se ensaya también una explicación de la relación existente entre los servicios y el resto del sistema productivo a través del análisis factorial.

Lan honen asmoa da egitura-aldaketari buruz dagoen gero eta ardura handiagoa eta zerbitzuetako ekonomiak aldaketa horretan izan duen zerikusia euskal ekonomiaren eremu aplikatura ekartzea. Errentaren probintzi mailako banaketaren serie historikoan oinarrituz, zerbitzuetako sektorearen eta bere osatzen duten adarren portaera aztertzen da, "shift-share" teknikaz ere baliatuz euskal hirugarren sektorearen puntu ahulak harrapatzeko. Eta azkenik, saio bat ere egiten da zerbitzuen eta produkzio-sistemaren enparatuaren artean dagoen erlazioa faktore-analisiaren bitartez esplikatzeko.

The aim of the present study is to discuss the growing concern over ongoing structural change and the role played by the service economy in relation to the Basque economy. On the basis of the historical distribution of income by provinces, an analysis is made of the behaviour of the services sector and the branches of which it is comprised, using the shift-share technique to discover the weak points in the Basque tertiary sector. Finally, factorial analysis is used to explain the relation between services and the rest of the production system.

1. Valor añadido bruto, empleo y productividad en los grandes sectores económicos en el período 1955-1985.
2. Las ramas de actividad del sector servicios en el período 1955-1981.
3. Análisis shift-share de las ramas de actividad del sector servicios en el período 1955-1981.
4. Factores de crecimiento en la economía vasca en el período 1955-1981.
5. Resumen.

Palabras clave: Sector servicios, cambio, economía vasca, análisis shift-share, análisis factorial, análisis de crecimiento.

Nº de clasificación JEL: E65, L8, L97, L98.

La literatura económica sobre la economía de servicios, tanto en sus aspectos teóricos como aplicados, se encuentra en un claro período de expansión en el momento actual. No cabe duda de que ese crecimiento se debe a la constatación reiterada del relevante papel que juega el sector servicios en el cambio estructural. No es éste, desde luego, un descubrimiento reciente, como las referencias al uso de esta literatura a autores como Petty, Fisher o Clark se encargan de demostrar; pero sí que ha tomado un nuevo impulso ahora que el valor añadido y el empleo terciarios suponen más de la mitad del total de la economía en todos los países desarrollados.

Inmersos en este nuevo clima de preocupación por el protagonismo de los servicios, nuestro propósito es abrir una línea de estudio aplicado sobre la base de considerar el lugar que ha venido ocupando el terciario de la economía vasca a lo largo del período de treinta años que cubre la serie histórica de la Renta Nacional de España del Banco de Bilbao. Se trata, pues, de una primera

aproximación, que necesariamente habrá de moverse en el plano de los grandes agregados, sin aportar grandes detalles sobre la composición del sector servicios. Aun así, trataremos de aprovechar todas las potencialidades que encierra nuestra fuente estadística, e incluso realizaremos un ensayo de explicación de la relación existente entre los servicios y el resto del sistema productivo.

Antes de entrar de lleno en los datos de la economía vasca, conviene realizar siquiera un breve apunte que contribuya a situarla en el contexto estatal e internacional. A tal efecto, hay que decir que en el plano internacional el terciario español aparece como insuficientemente desarrollado, ya que a lo largo de todo el período 1960-1983 la participación del empleo de los servicios en la ocupación total se situó por término medio en unos diez puntos porcentuales por debajo de la media de la CEE y de la OCDE. En la década 1973-1983 la tasa anual de crecimiento del empleo en el sector servicios español, un 0,64%, era la más

Cuadro n.º 1. Estructura sectorial del Valor Añadido al coste de los factores en el País Vasco en el período 1955-1985

(En porcentajes)

	ÁLAVA		GUIPÚZCOA		VIZCAYA		PAÍS VASCO		ESTADO	
	Pesetas Corrientes	Pesetas Constantes	Pesetas Corrientes	Pesetas Constantes	Pesetas Corrientes	Pesetas Constantes	Pesetas Corrientes	Pesetas Constantes	Pesetas Corrientes	Pesetas Constantes
AGRICULTURA										
1955	19,1	20,9	15,0	17,0	6,6	7,4	10,9	12,3	19,8	21,5
1964	13,5	13,5	12,3	12,3	5,6	5,6	8,8	8,8	16,8	16,8
1975	7,2	8,1	6,0	6,9	2,9	3,3	4,5	5,1	9,1	10,6
1985	3,0	5,0	2,9	4,8	1,7	2,8	2,3	3,8	6,4	11,3
INDUSTRIA										
1955	44,7	39,0	60,7	55,0	57,0	51,2	57,6	51,8	41,4	35,9
1964	55,6	55,6	54,2	54,2	59,5	59,5	57,2	57,2	42,9	42,9
1975	60,4	66,2	54,8	61,3	57,7	64,6	57,0	63,7	43,3	49,7
1985	49,7	61,4	49,5	61,3	46,1	58,9	47,8	60,1	32,0	42,1
SERVICIOS										
1955	36,2	40,1	24,3	32,7	36,4	43,2	31,5	39,4	38,8	42,6
1964	30,9	30,9	33,5	33,5	34,9	34,9	34,0	34,0	40,3	40,3
1975	32,4	25,7	39,2	31,8	39,4	32,1	38,5	31,2	47,6	39,7
1985	47,3	33,6	47,6	33,9	52,2	38,3	49,9	36,1	61,6	46,6
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Banco de Bilbao y elaboración propia.

reducida de toda la OCDE, cuya media de aumento estaba en el 2,11%.

En el anterior período, 1960-1973, el crecimiento del empleo terciario español era muy similar al de la OCDE, que por cierto, estaba claramente por encima del de la CEE (2,75% versus, 1,75%), por lo que en definitiva se producía un retroceso relativo en el ritmo del cambio estructural. Parece fuera de duda que la intensidad de la crisis industrial repercute directamente en el sector servicios, pues eran precisamente los países más afectados por la destrucción de empleo industrial los que registraban una expansión más moderada en la ocupación terciaria, aunque tampoco puede mantenerse que ésta sea la causa explicativa única. Estamos aquí ante el reflejo sectorial de lo que se ha dado en denominar crisis diferencial de la economía española que se ha traducido en unos desequilibrios de mucha mayor intensidad que los registrados en los demás países occidentales.

Si ésta es la realidad de la economía española, en el caso de la economía vasca nos hemos de encontrar con una diferencia sobre la diferencia, valga la expresión. No se trata de sostener aquí de forma mimética la existencia de una crisis diferencial vasca frente a la del Estado. Entendemos que el modelo explicativo de las crisis de ambas economías es básicamente el mismo y que la mayor profundidad de la crisis de la economía vasca, basada en su específica composición sectorial y en algunas otras circunstancias adicionales, tampoco se ha traducido en unos desequilibrios que arrojen frente a la realidad española las enormes diferencias de ésta frente al área de la OCDE o de la CEE

Además, tendremos ocasión de comprobar que la escasa terciarización de la economía vasca es un fenómeno que se ha agravado con la crisis, pero que era ya un desequilibrio tradicional de la estructura productiva del País Vasco que la producción estadística venía poniendo de manifiesto con reiteración.

1. VALOR AÑADIDO BRUTO, EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD EN LOS GRANDES SECTORES ECONÓMICOS EN EL PERIODO 1955-1985

La economía vasca ha tenido un fuerte carácter industrial incluso cuando sus

niveles de renta no eran elevados. Si nos remontamos a 1955, por ejemplo, el valor añadido bruto (VAB) industrial ya representaba un 57,6%, y en ese nivel ha permanecido estabilizado hasta la llegada de la crisis económica, pues sólo tras los contundentes efectos de ésta cedería posiciones hasta reducir su cuota de participación a un 47,8% en 1985 (véase cuadro n.º1). Ese sobredimensionamiento del sector industrial es una característica común a los tres Territorios vascos y su calificación como tal se justifica por comparación con los demás países occidentales, de los que España puede servir como ejemplo. Las cifras del Estado arrojan, en efecto, para iguales fechas, una cuota de participación del VAB del sector secundario 15 puntos inferior a la del País Vasco, diferencia que incluso es algo superior en 1985 tras los efectos de la crisis.

Tratándose de una distribución en términos porcentuales, una cierta diferencia pudiera ser justificable en función del escaso peso relativo de la agricultura vasca. No cabe duda que aún en una primera etapa de desarrollo la especialización en el sector primario está en parte condicionada por la dotación de recursos y las características naturales de un país y que en el País Vasco, con el añadido de su temprana industrialización, la agricultura siempre (desde 1955) ha tenido un peso reducido. En el período que nosotros contemplamos, es verdad que en una primera etapa (1955-1964) el peso del sector primario vasco era la mitad del Estado y que ello se debía de trasladar a los otros dos sectores, pero ocurre que esa brecha se fue haciendo mucho menor en términos absolutos a consecuencia de la rápida industrialización española sin que por ello remitieran las distancias en el sector secundario y mucho menos aún en el sector servicios.

Esas grandes diferencias en cuota de industrialización, en un principio más ligadas a un primario reducido, acabaron por ser la expresión más clara de una insuficiente terciarización de la economía vasca: en 1985 la cuota del sector servicios vasco es del 49,9% frente a un 61,6% registrado en la economía española; es decir, la diferencia que en 1955 era de 7,3 puntos es ahora de 11,7.

Dentro de ese extenso período de tiempo de 30 años hemos distinguido tres

Cuadro n.º 2. Crecimiento sectorial del Valor Añadido Bruto en la economía vasca en el período 1955-1985

(Tasa anuales acumulativas del VAB expresado en pesetas constantes de 1964)

	ÁLAVA	GUIPÚZCOA	VIZCAYA	PAÍS VASCO	ESTADO
AGRICULTURA					
1955-1964	3,01	0,87	2,65	1,75	2,25
1964-1975	3,82	0,31	1,96	1,47	2,27
1975-1985	-2,94	-4,49	-3,87	-3,96	1,43
1955-1985	1,28	-1,15	0,18	-0,29	1,98
INDUSTRIA					
1955-1964	12,45	4,41	7,64	6,73	7,23
1964-1975	10,57	6,96	7,70	7,75	8,05
1975-1985	1,06	-0,97	-2,98	-1,76	-0,86
1955-1985	7,85	3,49	3,99	4,19	4,75
SERVICIOS					
1955-1964	5,00	6,69	3,85	4,88	4,48
1964-1975	7,06	5,30	6,08	5,90	6,50
1975-1985	4,58	-0,33	-0,30	0,26	2,41
1955-1985	5,61	3,79	3,25	3,68	4,52
TOTAL					
1955-1964	8,10	4,58	5,85	5,55	5,12
1964-1975	8,83	5,77	6,89	6,71	6,63
1975-1985	1,82	-0,96	-2,08	-1,18	0,79
1955-1985	6,23	3,12	3,51	3,67	4,20

Fuente: Banco de Bilbao y elaboración propia.

etapas a fin de que la perspectiva evolutiva contribuya a comprender los datos estructurales. Ya ha quedado señalado que en el punto de partida, 1955, la desventaja de los servicios de la economía vasca es de importancia, pero veamos cuál ha sido la dinámica sectorial del VAB que ha conducido a la situación de 1985.

El conjunto del período 1955/1985 es de intenso crecimiento real tanto de la economía española como de la vasca, que expresado en tasa anual arroja valores respectivos del 4,20% y del 3,67% (véase cuadro n.º 2). Ese crecimiento global presenta diversas particularidades cuando se consideran las tres etapas en que hemos distribuido esa extensa cronología de tres décadas. La elección como puntos corte de lósanos 1964 y

1975 es siempre discutible, aunque a efectos de distinguir cambios en el modelo de funcionamiento del capitalismo español y del vasco las posibles fechas alternativas no estarían en ningún caso muy distantes de las seleccionadas (1). En todo caso, a efectos de resultados, sólo el período de crisis económica presenta características netamente diferenciadas.

En las dos primeras etapas, la economía vasca registró un crecimiento real anual del 5,55% y 6,71%, que supera

(1) El primer corte podría haberse atrasado hasta 1967 y el segundo adelantado a 1973. Esta segunda fecha sería más discutible, sin embargo, pues el impacto de la crisis se demoró considerablemente en la Península Ibérica.

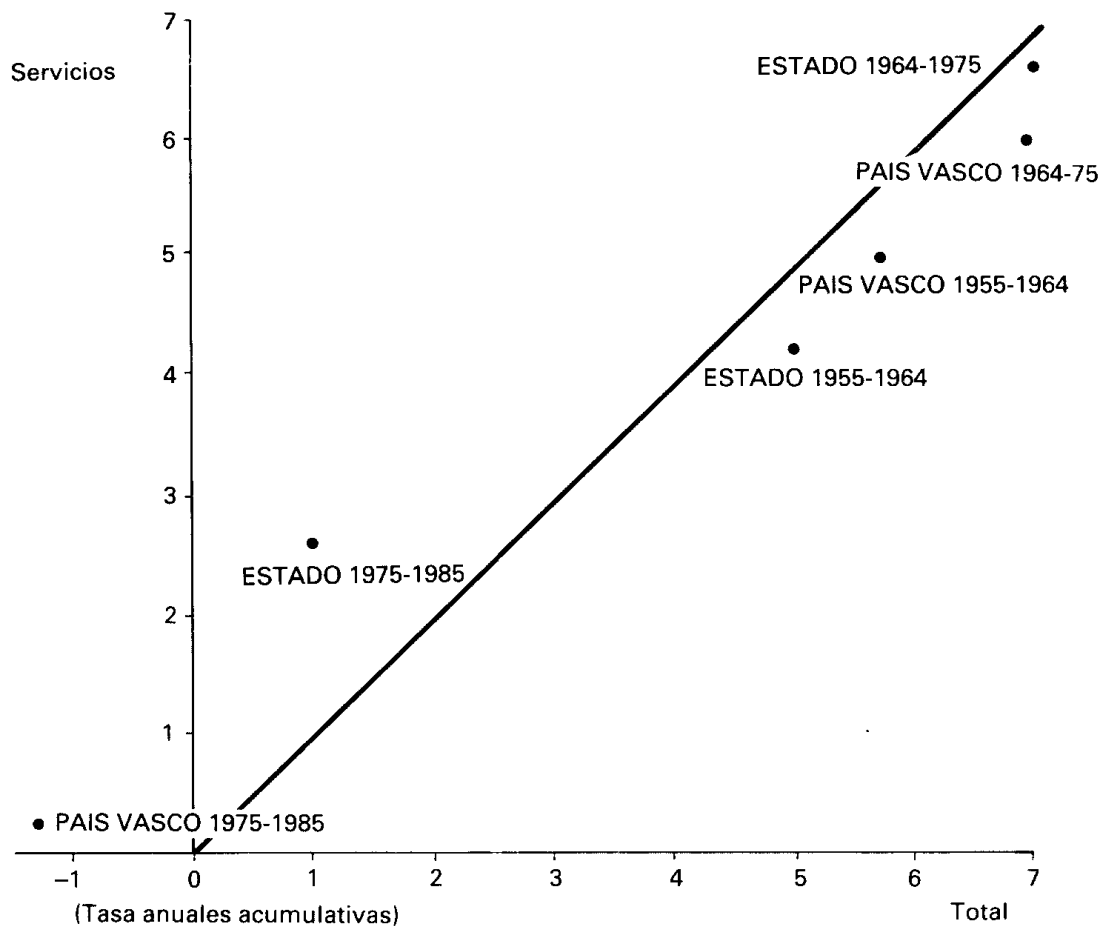
ligeramente al de la economía española, pero que oculta el hecho de que, desde una perspectiva sectorial, tanto la industria como los servicios se desarrollan a ritmos inferiores a los estatales. En efecto, es el escaso peso estructural del sector primario, cuyo crecimiento es también inferior a su homólogo español, pero ambos mucho más reducidos que los de los otros sectores, el que junto a la preponderancia industrial de la economía vasca permite a ésta un registro global de resultado superior.

Ya en estas primeras etapas se advierte también el escaso dinamismo del sector servicios en el País Vasco, pues si entre 1955 y 1964 su tasa real anual de incremento es algo mayor que la estatal, en la segunda etapa es claramente menor, y al final de la misma el

peso del terciario vasco está más distante del estatal que en 1955 (véase gráfico n.º 1).

Es bien cierto que, dejando a salvo el desigual punto de partida, la mayor debilidad del desarrollo de los servicios no es muy acusada hasta 1975, quizá porque la diferencia en la intensidad del crecimiento del agro y la industria se amortigua en parte por el peso de esta última y su previsible mayor ligazón al terciario. Pero con la llegada de la crisis el cambio es sustancial. Entre 1975 y 1985, el crecimiento real anual de la economía española se reduce hasta el 0,79%, mientras el del País Vasco se vuelve negativo en una magnitud de mayor valor absoluto -1,18%. Estos datos globales se traducen en descensos del VAB real del sector secundario del 0,86% anual en

Gráfico n.º 1. Crecimiento del VAB del sector servicios en el País Vasco y en el Estado en el período 1955-1985



España y del 1,76% en Euskadi. El carácter industrial de la crisis justifica sin duda ese balance; más difícilmente se explican sus fatales consecuencias sobre el terciario del País Vasco, cuyo crecimiento será del 0,26% anual, frente a un 2,41% de la economía española. Esta derivación de la crisis industrial hacia una crisis del sector servicios se revela como un aspecto de importancia, que en el caso del País Vasco adquiere mayor relieve aún por su intensidad, y en el que trataremos de ahondar posteriormente.

Parece, en efecto, que la diferencia de crecimiento industrial en el Estado y el País Vasco no es tan señalada como para haber inducido un retraso relativo del sector servicios de tal magnitud, y que asimismo dentro del País Vasco la especial incidencia de la crisis en la industria vizcaína tampoco se ha traducido en diferencias de importancia con respecto al Territorio de Guipúzcoa en materia de servicios; dejando a un lado al Territorio de Álava, cuyas pautas

de desarrollo son completamente distintas.

Hemos centrado nuestro comentario hasta ahora en el VAB, vamos en lo que sigue a completar esa visión con la consideración del empleo lo que nos permitirá examinar después las tendencias sectoriales de la productividad.

La estructura sectorial del empleo en el País Vasco en 1955 difería de la del VAB en el mayor peso de que disfrutaba la agricultura en perjuicio de la industria, pues las participaciones del sector servicios en ambas variables era muy similar (véase cuadro n.º 3). Frente a esta composición de actividades productivas, en el Estado las diferencias eran mucho más acusadas, de forma que apenas existía correspondencia entre las distribuciones sectoriales de empleo y valor añadido.

En el fondo estas diferencias no encubren otra cosa que distintas

Cuadro n.º 3. Estructura sectorial del empleo en la economía vasca en el período 1955-1985

(En Porcentajes)

	ÁLAVA	GUIPÚZCOA	VIZCAYA	PAÍS VASCO	ESTADO
AGRICULTURA					
1955	32,8	15,1	15,4	17,2	44,9
1964	22,4	11,7	12,4	13,2	34,8
1975	11,9	9,7	6,7	8,3	22,9
1985	8,4	6,1	5,1	6,0	16,4
INDUSTRIA					
1955	36,9	52,6	50,8	49,9	28,9
1964	51,0	55,0	55,1	54,7	33,5
1975	59,0	53,8	54,2	54,6	36,8
1985	46,0	47,2	45,9	46,3	31,0
SERVICIOS					
1955	30,3	32,3	33,8	32,9	26,2
1964	26,6	33,3	32,5	32,1	31,7
1975	29,1	36,5	39,1	37,1	40,3
1985	45,6	46,7	49,0	47,7	52,6
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Banco de Bilbao y elaboración propia.

productividades sectoriales, que en términos comparados arrojan valores más elevados en el sector servicios. En el caso del País Vasco el retraso relativo afecta solamente a la agricultura, mientras que en el Estado también es muy acusado el subdesarrollo del sector industrial frente al de servicios, lo que explica que este último disfrute de mayores cuotas de VAB que de empleo.

Esa estructura de empleo habría de experimentar, al igual que la de la producción, hondas transformaciones en las que el sector servicios ocuparía un papel principal. Por lo que al País Vasco se refiere, en una primera etapa se produjo un trasvase de empleo desde la agricultura a la industria sin alterarse apenas la ocupación relativa del terciario, en la siguiente, la ganancia relativa será

de los servicios a cargo de la agricultura, y en la última, básicamente de los servicios a cuenta de la industria y, en una pequeña medida, de la agricultura.

En el Estado, el proceso se produce en forma de un continuo afluir, siempre en términos relativos, de empleo primario hacia los servicios y la industria, interrumpido con un retroceso en este último sector durante la etapa 1975-1985. Al final del proceso, el sector servicios ocupa en el País Vasco a un 46,3% de la población empleada, que genera un 49,9% de VAB, y en el Estado a un 52,6%, que genera un 61,6% del VAB.

Estas mutaciones sectoriales se producen, sin embargo, sobre un fondo de crecimiento de la ocupación, como se pone de manifiesto en el cuadro n.º 4. Particularmente notable ha sido

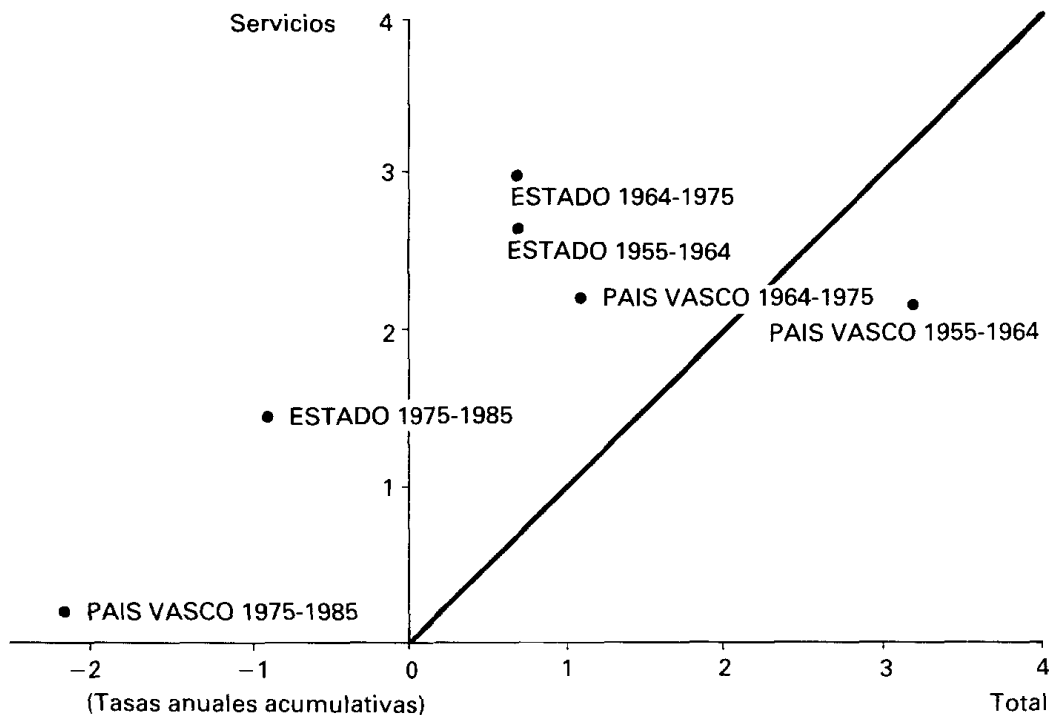
Cuadro n.º 4. Crecimiento sectorial del empleo en la economía vasca en el período 1955-1985

(Tasas anuales acumulativas)

	ÁLAVA	GUIPÚZCOA	VIZCAYA	PAÍS VASCO	ESTADO
AGRICULTURA					
1955-1964	-2,03	0,10	-0,17	-0,45	-2,27
1964-1975	-3,30	-0,74	-4,56	3,02	3,19
1975-1985	-3,38	-6,85	-5,20	5,29	4,41
1955-1985	-2,95	-2,58	-3,25	3,02	3,32
INDUSTRIA					
1955-1964	5,97	3,48	3,23	3,56	2,22
1964-1975	3,77	0,75	0,82	1,13	1,41
1975-1985	-2,42	-3,77	-3,99	-3,70	-2,86
1955-1985	2,30	0,02	-0,10	0,20	0,20
SERVICIOS					
1955-1964	0,77	3,26	1,85	2,23	2,69
1964-1975	3,23	1,85	2,69	2,45	2,78
1975-1985	4,64	-0,10	-0,17	0,41	1,46
1955-1985	2,95	1,61	1,48	1,70	2,31
TOTAL					
1955-1964	2,23	2,95	2,30	2,51	0,54
1964-1975	2,40	0,97	0,97	1,13	0,56
1975-1985	0,04	-2,51	-2,38	-2,10	-1,19
1955-1985	1,56	0,38	0,23	0,45	-0,03

Fuente: Banco de Bilbao y elaboración propia.

Gráfico n.º 2. **Crecimiento del empleo en el sector servicios en el País Vasco y en el Estado en el período 1955-1985**



la capacidad de generación de empleo de la economía vasca, que ha absorbido nueva mano de obra a un ritmo anual del 0,45%. Claro que ese dato del conjunto del período encubre el hecho de que durante las dos primeras etapas el incremento anual de ocupación fuera del 2,51% y del 1,13%, y durante la tercera la destrucción de empleo fuera del 2,10% en tasa anual.

A pesar de ese crecimiento global de la ocupación mayor que el del Estado, nuevamente las tasas del sector servicios son menores en el País Vasco.

Incluso en la primera etapa en la que el crecimiento del VAB era más elevado en el terciario vasco, la tasa de incremento del empleo es inferior a la estatal, y para el conjunto del período alcanza un valor de 1,70% frente a un 2,31 % en el Estado.

Tras la constatación del menor desarrollo del sector servicios en la economía vasca tanto en términos

de VAB como de empleo, pasamos a examinar el comportamiento de la productividad con especial referencia a los servicios, que constituyen nuestro objeto de atención preferente.

En el punto de partida de nuestro análisis, la economía vasca presenta un nivel de productividad de la industria elevado, muy próximo al de los servicios, y tampoco es desdeñable el nivel de productividad del sector primario, aunque está más distante del conjunto de la economía (véase cuadro n.º 5). Son, naturalmente, rasgos propios de un sistema económico de un relativo grado de desarrollo, como se pone de manifiesto en la comparación con los datos del Estado. El crecimiento económico posterior habría de surtir el efecto de homogeneizar los niveles de productividad de los distintos sectores, obviamente, no de una manera absoluta, pero sí en forma de una tendencia de gran firmeza. Como resultado de ese proceso, en 1985 el nivel de productividad

Cuadro n.º 5. Productividad del trabajo por grandes sectores en la economía vasca: VAB a precios constantes por empleo

(Miles de pesetas/empleo)

	ÁLAVA	GUIPÚZCOA	VIZCAYA	PAÍS VASCO	ESTADO
AGRICULTURA					
1955	47,4	141,9	48,1	75,2	31,4
1964	74,5	152,0	61,7	91,6	47,2
1975	162,8	170,7	127,7	150,8	86,3
1985	170,4	219,3	140,9	173,3	156,1
INDUSTRIA					
1955	78,7	131,6	100,3	109,5	81,5
1964	134,3	142,6	146,1	143,7	125,4
1975	269,9	275,1	303,0	288,8	252,1
1985	383,6	366,7	335,0	352,7	309,1
SERVICIOS					
1955	98,3	108,5	121,8	115,1	106,4
1964	142,2	145,7	145,0	145,0	124,3
1975	212,3	210,3	207,2	208,7	184,0
1985	211,2	205,4	204,4	205,7	201,8
TOTAL					
1955	74,4	125,7	99,5	105,5	65,6
1964	123,0	144,7	135,3	137,2	97,9
1975	240,4	241,3	253,2	247,6	186,6
1985	287,0	282,4	261,1	271,9	227,6

Fuente: Banco de Bilbao y elaboración propia.

de la agricultura y el de los servicios han aumentado considerablemente, aunque ambos se encuentran distantes del de la industria. Pero lo que más llama la atención es la práctica igualación de los niveles de productividad de los servicios en la economía vasca y en la española, cuando todavía en 1975 los de la primera eran superiores en más de un 13%. Lo que ha ocurrido, en efecto, es que en el último decenio ha declinado la productividad en el terciario del País Vasco mientras que ha continuado creciendo en el Estado, hasta el punto de llegar a una situación en la que la eficiencia relativa en la producción de servicios no guarda relación con la productividad global de ambas economías.

Considerando el conjunto de la economía puede parecer razonable que una estructura productiva que ha

registrado un mayor crecimiento del empleo presente unos resultados menos brillantes en lo que a productividad se refiere: eso justificaría que la economía vasca, que incorporó mano de obra adicional a una tasa del 0,45%, viese aumentar su productividad un 3,21%, en tanto que la economía española con un crecimiento cero en empleo, aumentó su productividad en un 4,23% anual (véase cuadro n.º 6). Ocurre, sin embargo que sectorialmente se advierten casos en los que el mal balance en materia de productividad no está acompañado por los incrementos superiores en la ocupación. En el sector industrial ya se advierte algo de esto, pero donde se manifiesta con toda crudeza es en los servicios. En este sector el incremento anual de la productividad en la economía vasca es de 1,95%, inferior al 2,16% estatal, cuando la tasa de crecimiento

Cuadro n.º 6. Crecimiento sectorial de la productividad del trabajo en la economía vasca en el período 1955-1985

(Tasas anuales acumulativas)

	ÁLAVA	GUIPÚZCOA	VIZCAYA	PAÍS VASCO	ESTADO
AGRICULTURA					
1955-1964	5,15	0,77	2,81	2,21	4,63
1964-1975	7,36	1,06	6,84	4,64	5,64
1975-1985	0,46	2,54	0,99	1,40	6,10
1955-1985	4,36	1,46	3,65	2,82	5,49
INDUSTRIA					
1955-1964	6,12	0,90	4,27	3,07	4,90
1964-1975	6,55	6,15	6,85	6,55	6,55
1975-1985	3,58	2,92	1,00	2,02	2,06
1955-1985	5,42	3,47	4,10	3,98	4,54
SERVICIOS					
1955-1964	4,19	3,33	1,96	2,60	1,74
1964-1975	3,71	3,39	3,30	3,36	3,63
1975-1985	-0,05	-0,24	-0,14	-0,14	0,93
1955-1985	2,58	2,15	1,74	1,95	2,16
TOTAL					
1955-1964	5,70	1,57	3,47	2,96	4,55
1964-1975	6,28	4,76	5,86	5,51	6,04
1975-1985	1,79	1,59	0,31	0,94	2,01
1955-1985	4,60	2,73	3,27	3,21	4,23

Fuente: Banco de Bilbao y elaboración propia.

del empleo, 1,70%, también es inferior (2,31%). Esta situación se manifiesta más agudamente en la etapa de crisis económica 1975-1985, en la que la productividad decrece a una tasa del 0,14% coexistiendo con un avance de la ocupación que es muy escaso: del 0,41% anual. Frente a ello, la dinámica de los servicios en el Estado se caracteriza por aunar crecimiento del empleo, 1,46%, y de la productividad, 0,93%.

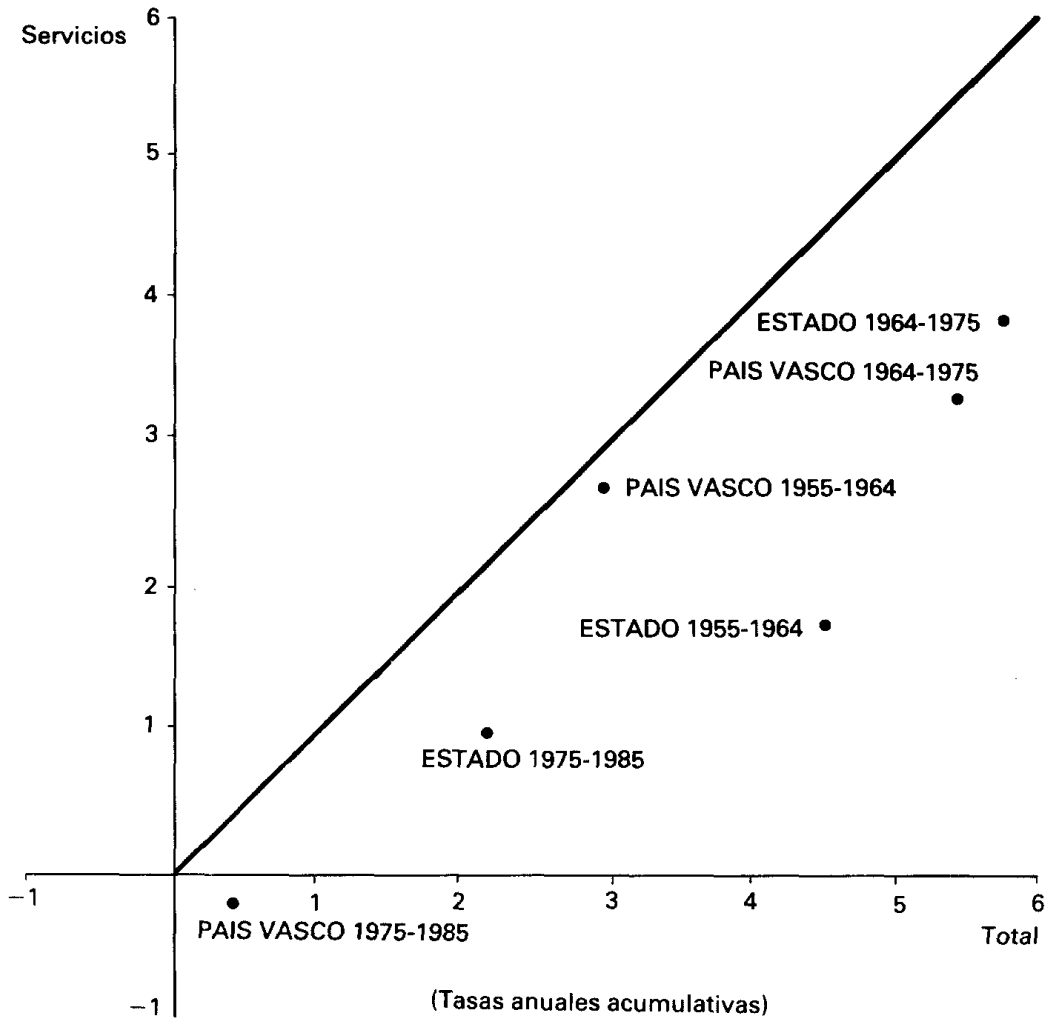
Cuando coexisten reducciones de empleo e incrementos de productividad, estamos en presencia de procesos de reestructuración económica; éste parece ser el caso de la industria tanto en el País Vasco como en el Estado en la última etapa. Cuando se asiste a un estancamiento del empleo y de la productividad estamos a las puertas de un

proceso de declive, o, si se prefiere reservar esta última expresión para casos de una clara recesión en empleo y productividad, diríamos que estamos ante una situación de no desarrollo. Pues bien, ésta es la tendencia en la que se inscribe la evolución del sector servicios de la economía vasca en el pasado reciente.

Para finalizar este apartado vamos a recordar las principales conclusiones obtenidas acerca de la situación y el papel del sector servicios en el proceso de desarrollo vivido por la economía vasca entre 1955 y 1985:

- a) El sector servicios no ha tenido nunca el peso específico que le correspondería en atención al nivel de desarrollo de la economía vasca. Sólo en muy tempranas fechas su

Gráfico n.º 3. Crecimiento de la productividad del trabajo en el sector servicios en el País Vasco y en el Estado en el período 1955-1985



importancia igualaba o superaba al de la economía española, a pesar de que las diferencias entre ambos espacios económicos eran más que notables.

- b) A lo largo de estos seis lustros, esa debilidad inicial no ha hecho sino acrecentarse, pues las tasas de crecimientos del empleo y la productividad han ido a la zaga de las del Estado, que por otra parte tampoco goza de una buena posición en el ámbito internacional.
- c) En el período de crisis 1975-1985, este proceso de deterioro del terciario se agrava considerablemente al dar un salto cualitativo que supone aunar el estancamiento en el empleo con el de la productividad.
- d) En el momento actual ya no cabe hablar sólo de debilidad estructural sino de ausencia de desarrollo, únicamente explicable por la insuficiencia de los procesos de capitalización.

Una vez ubicados en este marco genérico del desarrollo sectorial con el largo plazo, y a la búsqueda de más luz para interpretar las conclusiones avanzadas, vamos a explorar con más detalle el sector servicios en la medida en que lo permite la misma fuente estadística que venimos utilizando.

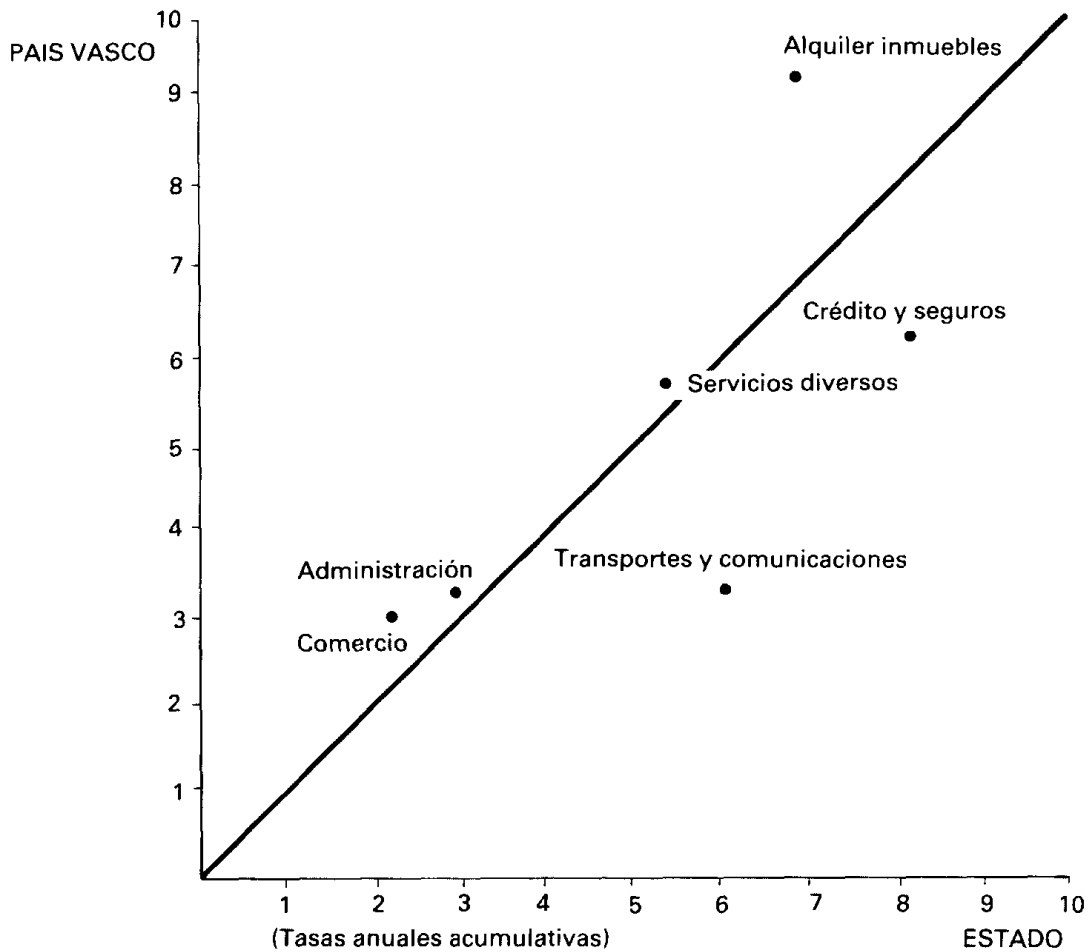
2. Las ramas de actividad del sector servicios en el período 1955-1981

En el presente epígrafe vamos a analizar la evolución de las seis ramas de actividad del sector servicios contempladas en la serie homogénea del Banco de Bilbao para el período 1955-1981.

En el caso de la desagregación del sector servicios hay que tener en cuenta que en 1983 se rompe la serie y, además, que la única variable considerada hasta 1977 es el VAB, contándose a partir de esa fecha con datos del empleo en cada una de las ramas (período 1977-1981). Con estos datos disponibles vamos a tratar de explicar con mayor profundidad el insuficiente desarrollo del sector servicios detectado en el análisis de los grandes sectores productivos.

La primera constatación que se nos brinda es que el crecimiento del VAB del sector servicios en el período 1955-1981 estuvo alimentado por la totalidad de las ramas productivas. De entre éstas, el Comercio y la Administración pública

Gráfico n.º 4. Crecimiento del VAB de las ramas de servicios en el período 1955-1964

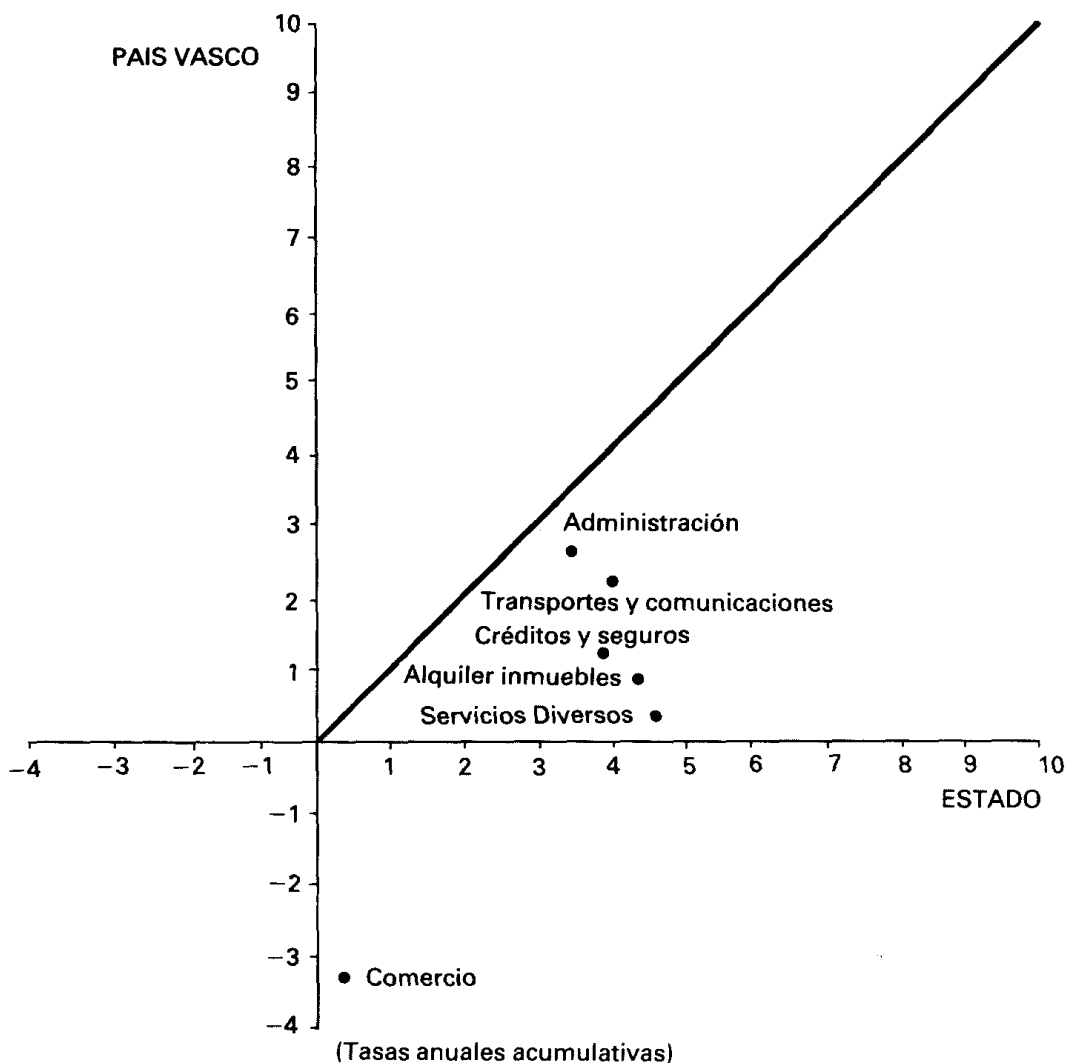


Cuadro n.º 7. Crecimiento del Valor Añadido Bruto al coste de los factores por ramas de actividad del sector servicios en el País Vasco en el período 1955-1981

	(Tasas anuales acumulativas)						
	TRANSPORTES Y COMUNICACIONES	COMERCIO	CRÉDITO Y SEGUROS	ALQUILER DE INMUEBLES	ADMON. PUBLICA Y DEFENSA	SERVICIOS DIVERSOS	TOTAL
ÁLAVA							
1955-1964	11,77	7,12	9,46	9,16	1,67	-0,08	4,73
1964-1975	6,79	5,19	8,44	8,74	3,57	8,57	7,05
1975-1981	7,68	1,77	16,84	2,48	4,83	4,20	5,24
1955-1981	8,70	5,05	10,68	7,40	3,20	4,50	5,82
GUIPÚZCOA							
1955-1964	10,17	1,14	8,24	11,47	4,17	8,39	6,69
1964-1975	6,21	5,15	6,93	4,70	1,66	5,81	5,41
1975-1981	4,99	-5,30	-0,43	0,65	0,01	-1,09	-0,46
1955-1981	7,28	1,26	5,63	6,02	2,14	5,05	4,46
VIZCAYA							
1955-1964	0,67	3,63	4,89	9,04	2,81	5,13	4,18
1964-1975	7,54	4,67	9,07	3,29	4,31	7,25	6,21
1975-1981	-0,42	-3,29	0,37	1,48	4,13	0,95	0,00
1955-1981	3,26	2,42	5,56	4,82	3,75	5,04	4,05
PAÍS VASCO							
1955-1964	3,58	3,08	6,20	9,90	3,13	5,81	5,06
1964-1975	7,07	4,87	8,35	4,41	3,28	6,79	6,01
1975-1981	2,00	-3,31	1,92	1,30	3,00	0,54	0,41
1955-1981	4,67	2,31	6,09	5,54	3,16	4,98	4,37
ESTADO							
1955-1964	5,86	2,00	7,11	6,70	2,38	5,69	4,48
1964-1975	7,97	5,07	8,54	6,37	2,87	7,40	6,50
1975-1981	3,65	0,07	3,87	4,33	3,81	4,88	3,50
1955-1981	6,23	2,83	6,95	6,01	2,92	6,22	5,10

Fuente: Banco de Bilbao y elaboración propia.

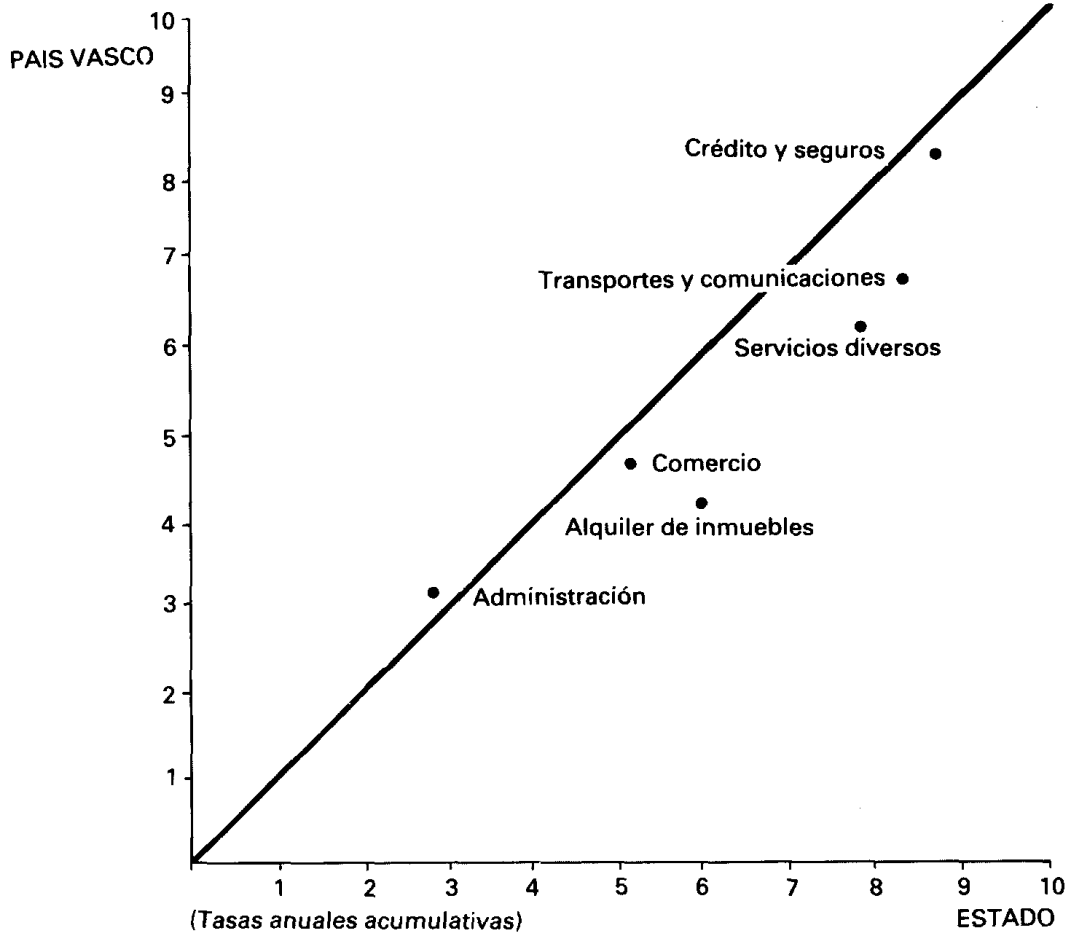
Gráfico n.º 5. Crecimiento del VAB de las ramas de servicios en el período 1975-1981



son, tanto en el País Vasco como en el Estado, las que registran tasas de crecimiento más bajas, aunque no por ello dejan de ser apreciables (véase cuadro n.º 7). Más allá de esta primera impresión, se nos ofrece todo un conjunto de matices que diferencian el comportamiento del terciario vasco frente al estatal, tanto desde el punto de vista de las distintas ramas como de las tres diferentes etapas en que se ha dividido el período considerado.

Como no podía menos que derivarse del resultado global, las ramas crecen por lo general menos en el País Vasco, con unas diferencias que oscilan entre 0,5 y 1,5 puntos, y sólo se da una excepción, la Administración Pública, que registra un crecimiento ligeramente superior en el País Vasco. El mayor diferencial de crecimiento, 1,56 puntos, se da en transportes y comunicaciones, siguiéndole servicios diversos (1,24 puntos), crédito y seguros (0,86) y comercio (0,52).

Gráfico n.º 6. Crecimiento del VAB de las ramas de servicios en el período 1964-1975



Desde una perspectiva temporal, al igual que ocurriera con el conjunto del sector, es en el período de crisis (1975-1981) cuando se siente con especial intensidad el retraso relativo de las ramas de servicios del País Vasco frente a las del Estado. En esta última etapa el abanico de diferencias se amplía considerablemente hasta más de cuatro puntos en algún caso. Efectivamente, en la rama de servicios diversos el crecimiento en tasa anual es de 0,54% en el País Vasco y de 4,88% en el Estado; y las diferencias son también acusadas en las demás ramas: 3,38 puntos en comercio, 3,03 en alquiler de inmuebles, 1,95 en crédito y seguros, 1,65 en

transportes y comunicaciones y 0,81 puntos en administraciones públicas (véase gráfico n.º 5).

Tenemos, por tanto, localizado el origen del deterioro relativo de los niveles de renta del sector servicios, que en la perspectiva más reciente aparece centrado en las ramas de servicios diversos, comercio y alquiler de inmuebles, aunque afecte a la generalidad de todas las ramas. Interesa ahora contrastar también bajo esta óptica qué evolución ha experimentado el empleo y la productividad en las distintas ramas a efectos de precisar más las causas del estancamiento del sector servicios.

Cuadro n.º 8. Crecimiento del empleo en las ramas de actividad del sector servicios de la economía vasca en el período 1977-1981

(Tasas anuales acumulativas)

	TRANSPORTES Y COMUNICAC.	COMERCIO	CRÉDITO Y SEGUROS	ALQUILER DE INMUEBLES	ADMON. PÚBLICA Y DEFENSA	SERVICIOS DIVERSOS
ALAVA	-0,66	3,50	8,02	-	2,83	2,98
GUIPÚZCOA	0,48	-0,93	2,26	-	1,80	-1,45
VIZCAYA	-2,62	1,01	-0,19	-	1,54	0,18
PAÍS VASCO	-1,44	0,71	1,62	-	1,81	-0,11
ESTADO	-1,54	1,13	3,03	-	2,10	1,21

Fuente: Banco de Bilbao y elaboración propia.

Ya hemos adelantado que esto no puede hacerse para el conjunto del período, sino sólo para el subperíodo 1977-1981 para el que existen datos de empleo. Así pues, se trata de una etapa que frente a la considerada para todo el sector (1975-1985) sufre recortes de dos años por delante y cuatro por detrás, pero que podemos tomar como representativa de las tendencias más recientes desencadenadas por la crisis económica.

En primer lugar, el balance del empleo en el País Vasco entre 1977 y 1981 es negativo en las ramas de transportes y servicios diversos, mientras que en las demás ramas se registran aumentos de ocupación. El descenso de población empleada en la rama de transportes, -1,44% en tasa anual, es el más elevado de todos, pero, sin embargo, se compara de forma ligeramente favorable con su homólogo del Estado. No ocurre así con las ramas que aumentan su ocupación, cuyo balance es siempre inferior al estatal, muy especialmente en el caso de crédito y seguros, donde se detecta la diferencia mayor (véase cuadro n.º 8).

Finalmente, la rama de servicios diversos destaca nuevamente porque arroja pérdidas de ocupación (-0,11%), cuando se dan importantes ganancias en el Estado. La variable empleo parece, pues, conducir nuestra atención hacia las ramas de servicios diversos, crédito y seguros, comercio y administración pública, por el orden en que se han citado. Vamos, en consecuencia, a contrastar este resultado con la evolución de la productividad (véase cuadro n.º 9).

El cuadro n.º 10 pone de manifiesto que el crecimiento de la productividad en todas las ramas de actividad es inferior en el País Vasco y que en dos de ellas arroja signo negativo. Los puntos de atención son ahora la rama de servicios diversos, con un retroceso de la productividad del 0,67% anual, en fuerte contraste con la tasa positiva estatal del 3,24%, y el comercio, cuyo decrecimiento supera en casi tres puntos al del Estado. En un segundo plano quedan los inferiores ritmos de crecimiento de la productividad de los transportes, crédito y seguros y administración pública.

Como es evidente, no es posible tomar estas cifras como un reflejo preciso de la realidad sino simplemente como un cuadro representativo de la misma.

En tal sentido, aunque pueden producirse variaciones puntuales en determinados años, el deterioro relativo de la productividad del sector servicios en los años recientes parece confirmarse al analizar las distintas ramas, e incluso ahora sabemos que afecta con generalidad a casi todas las actividades del sector. A la vista de este comportamiento en el subperíodo 1977-1981, no nos sorprende en absoluto que los niveles de productividad del sector sean semejantes en el País Vasco y en el Estado e incluso que puedan ser inferiores en la economía vasca, como parece ocurrir en el año 1981.

Todo apunta, en definitiva, aun insuficiente nivel de capitalización y/o a un deficiente estado tecnológico-organizativo, que coexiste con débiles tasas de expansión en muchos casos. En algunas de las ramas se detectan señales de declive, es decir, tendencias decrecientes del empleo y de la productividad; tal parece ser el caso de los servicios diversos y de forma no muy lejana el del comercio. En alguna otra, crédito y seguros, los ritmos de expansión e incremento de eficiencia son muy inferiores a los del Estado, y finalmente, en la de transportes la situación relativa no es mala en cuanto a crecimiento del empleo, pero sí en los que respecta a productividad.

En el seguimiento de la evolución que hemos realizado hasta ahora hemos tenido en cuenta las tasas reales de expansión de las ramas, pero no sus pesos relativos. Si nos fijamos en la importancia de cada una de las ramas, veremos que en 1981 las que absorben mayor parte del VAB son precisamente en las que detectábamos un mayor deterioro, a saber: servicios diversos (37%), y comercio (20,3%), repartiéndose el resto de forma bastante equilibrada entre las cuatro ramas restantes.

En el caso de la rama de servicios diversos contamos, además, con el detalle relativo a dos de sus principales actividades: enseñanza y sanidad privadas y hostelería y similares, que conjuntamente suponen entre el 50 y el 55% del empleo total de la rama. En estas dos actividades se detecta un peor comportamiento comparado de la economía vasca, especialmente en la hostelería, en la que a pesar de las superiores pérdidas de empleo (-2,10% versus -0,32%) se producen

Cuadro n.º 9. Productividad del trabajo en las ramas de actividad del sector servicios de la economía vasca en el período 1977-1981

		(Miles de pesetas/empleo)					
		TRANSPORTES Y COMUNICAC.	COMERCIO	CREDITO Y SEGUROS	ALQUILER DE INMUEBLES	ADMN. PUBLICA Y DEFENSA	SERVICIOS DIVERSOS
ALAVA							
1977		265,5	150,1	284,8	-	144,0	155,6
1979		316,0	155,0	320,6	-	147,8	159,1
1981		296,9	157,4	331,8	-	153,9	166,9
GUIPUZCOA							
1977		258,1	153,2	307,4	-	141,9	171,1
1979		323,0	119,7	281,1	-	116,2	161,7
1981		307,4	130,0	274,9	-	122,5	166,7
VIZCAYA							
1977		271,1	153,0	306,3	-	142,3	181,1
1979		322,7	129,5	322,0	-	148,2	170,7
1981		284,2	128,9	325,8	-	150,6	173,6
PAIS VASCO							
1977		266,5	152,8	304,0	-	142,4	175,2
1979		322,1	129,5	309,9	-	137,6	166,2
1981		293,2	132,5	312,2	-	142,4	170,5
ESTADO							
1977		252,7	144,1	283,3	-	142,5	157,4
1979		315,8	128,8	296,3	-	140,3	170,1
1981		304,5	140,2	298,1	-	147,5	178,8

Fuente: Banco de Bilbao y elaboración propia.

Cuadro n.º 10. **Crecimiento de la productividad del trabajo en las ramas de actividad del sector servicios en el período 1977-1981**

(Tasas anuales acumulativas)

	TRANSPORTES Y COMUNICAC. (*)	COMERCIO	CRÉDITO Y SEGUR. (*)	ALQUILER DE INMUEBLES	ADMON. PUBLICA Y DEFENSA	SERVICIOS DIVERSOS
PAÍS VASCO	3,98	-3,50	1,59	-	0	-0,67
ESTADO	5,52	-0,68	2,44	-	0,86	3,24

(*) Período 1977-1983.

Fuente: Banco de Bilbao y elaboración propia.

Cuadro n.º 11. Análisis shift-share de la evolución del Valor Añadido Bruto de los grandes sectores de la economía vasca en el período 1961-1978

(Millones de pesetas constantes de 1975)

	VARIACION TOTAL	EFFECTO NACIONAL	EFFECTO ESTRUCTURAL	EFFECTO COMPETITIVO	EFFECTO RESIDUAL
PERIODO 1961-73					
SECTOR					
Primario	2.218	9.632	-4.804	-5.207	2.597
Industria	149.715	98.222	63.905	-7.519	-4.892
Construcción	9.745	19.136	-1.742	-9.515	866
Servicios	107.596	149.022	-17.397	-27.204	3.176
TOTAL	268.274	276.011	39.961	-49.445	1.747
PERIODO 1961-70					
SECTOR					
Primario	3.687	6.968	-3.475	387	-193
Industria	90.871	51.946	33.797	3.107	2.021
Construcción	13.440	13.937	-1.269	850	-77
Servicios	61.095	67.349	-7.863	1.821	-213
TOTAL	169.093	140.200	21.190	6.165	1.538
PERIODO 1970-78					
SECTOR					
Primario	-1.469	2.914	-1.565	-6.087	3.269
Industria	58.844	50.625	28.341	-12.900	-7.222
Construcción	-4.695	5.687	-797	-11.148	1.563
Servicios	46.501	89.349	-16.340	-32.425	5.937
TOTAL	99.181	148.567	9.618	-62.561	3.547

<u>PERIODO 1970-74</u>					
SECTOR					
Primario	-807	3.151	-1.692	-4.894	2.628
Industria	55.433	36.097	20.207	-558	-313
Construcción	26	5.776	-810	-5.746	906
Servicios	34.433	48.578	-8.895	-6.427	1.177
TOTAL	89.085	93.602	8.811	-17.626	4.298
<u>PERIODO 1974-78</u>					
SECTOR					
Primario	-662	-234	137	-1.360	795
Industria	3.411	14.376	8.193	-12.203	-6.955
Construcción	-4.721	-88	25	-6.514	1.856
Servicios	12.068	40.343	-8.022	-25.280	5.026
TOTAL	10.096	54.397	334	-45.357	723

Fuente: IKEI (1982).

menores ganancias de productividad. En las actividades de enseñanza y sanidad las diferencias son mucho más reducidas, tanto en la evolución del empleo como en la de la productividad.

Después de este extenso examen de las ramas del sector servicios está suficientemente claro cuales de ellas han determinado de forma más señalada el mal balance conjunto del sector. No tenemos, sin embargo, una medida de la efectiva contribución de cada una de ellas a dicha evolución, porque hemos comparado tasas de variación de forma independiente del peso relativo de cada una de las ramas. Es ahora, por lo tanto, el momento de completar nuestro análisis conjugando variaciones y estructura de cara a obtener una explicación global del comportamiento del sector servicios.

Hay que hacer notar que hasta el momento, el punto de referencia para valorar las tasas de variación del empleo, el VAB y la productividad registradas en el País Vasco ha venido constituido por las cifras homólogas de la economía del Estado. Como es conocido, dentro de este enfoque existe un método de análisis, denominado *shift-share*, especialmente indicado para evaluar el comportamiento diferenciado de una variable en dos espacios económicos, que se basa en la descomposición de la variación en una parte imputable a la estructura y en otra estrictamente debida a distintas tasas de expansión. En el apartado siguiente se procede a realizar un análisis de este tipo de la evolución de las ramas de actividad del sector servicios.

3. ANÁLISIS SHIFT-SHARE DE LAS RAMAS DE ACTIVIDAD DEL SECTOR SERVICIOS EN EL PERIODO 1955-1981

Antes de nada vamos a facilitar una breve descripción del método de análisis que vamos a utilizar.

Se parte de considerar cuáles serían las variaciones de las ramas de servicios del País Vasco si las mismas tuvieran un peso relativo en el sector idéntico al del Estado y registrasen además iguales tasas de variación que las de éste: es lo que se denomina *efecto nacional*.

Seguidamente se examina la desviación que los datos reales muestran frente a

ese comportamiento teórico, distinguiendo la diferencia imputable al desigual peso relativo (con igual tasa de crecimiento) — *efecto estructural*— y la que corresponde a la diferencia entre las tasas de crecimiento (con igual peso relativo) — *efecto competitivo*—. El *efecto residual*, mezcla de ambas diferencias, completa el desplazamiento hasta la variación total.

Como ya se desprende de esta breve descripción, el método ofrece a un tiempo una cuantificación de las variaciones y una comparación de las mismas con las del otro espacio económico.

La aplicación del método *shift-share* a los datos del VAB de los grandes sectores productivos de la economía vasca había permitido ya en estudios anteriores obtener algunas de las conclusiones citadas en este capítulo segundo, además de avanzar otras que enriquecían el análisis de los desequilibrios estructurales del sistema productivo vasco. Así, un análisis llevado a cabo para el período 1961-1978, (2) arrojaba una evidencia concluyente sobre la especialización industrial del País Vasco en detrimento del terciario y evaluaba los efectos de la misma en una primera etapa de crecimiento hasta 1970 (véase cuadro n.º 11).

Igualmente, detectaba con claridad que a partir de esa fecha, los efectos de la especialización sobre el crecimiento económico cedían el protagonismo a la propia dinámica de expansión de los sectores, es decir, a su competitividad. Entre 1961 y 1970 el elevado peso relativo de la industria compensaba con creces la debilidad de los servicios e inducía un comportamiento diferencial frente al Estado de signo positivo, ya que las tasas sectoriales de crecimiento en ambas economías (efecto competitivo) se encontraban muy próximas. Entre 1970 y 1978, la ventaja industrial se vio absorbida en buena parte por la menor expansión del sector y a la pérdida de origen estructural del sector servicios, de gran importancia cuantitativa, se le unió ahora la derivada de su escaso dinamismo, doblándola casi en términos absolutos.

(2) Véase IKEI (1982): «Estrategia de reestructuración industrial en la Comunidad Autónoma del País Vasco. Eusko Jaurjaritza-Gobierno Vasco.

En conjunto, el sector servicios tuvo un moderado protagonismo en la etapa de crecimiento, pero se erigió en elemento explicativo principal del período de crisis; crisis cuyo inicio se detecta ya entre 1970 y 1974 (3), precisamente a causa del escaso dinamismo de los servicios y también de la construcción.

Nuestra intención, sin embargo, es aplicar el método a un mayor nivel de desagregación donde, como ya ha quedado dicho, pretendemos encontrar elementos explicativos del comportamiento del sector servicios en sí mismo considerado y no sólo en referencia a los demás sectores.

Una de las virtudes del método shift-share es la presentación concisa de toda la serie de datos, tal y como se ofrece en el cuadro n.º 12 para el período de tiempo y su división en etapas que hemos venido considerando. Las variaciones absolutas, en términos constantes, del agregado VAB son de importancia considerable en las dos primeras etapas y muy reducida en la última. Su distribución por ramas es, lógicamente, puntual reflejo del peso relativo de cada una de ellas, además de sus respectivas tasas de crecimiento.

En estas tempranas fechas de crecimiento económico, la economía del País Vasco muestra una especialización relativa en las ramas de transportes, crédito y seguros y servicios diversos, en tanto que las de comercio y administración pública aparecen con una dimensión reducida. El efecto estructural conjunto, producto de esta mezcla de actividades, era de signo claramente positivo. También lo era, globalmente, el efecto competitivo, derivado de los diferentes ritmos de crecimiento, aunque no desde luego sustentado en las mismas ramas de actividad.

El mayor dinamismo era debido fundamentalmente a las ramas de alquiler de inmuebles, comercio y administración pública; destacando dos de las ramas en que existía especialización relativa (transportes y comunicaciones y crédito y seguros) por sus diferenciales negativos de crecimiento.

Las líneas generales de desenvolvimiento de las actividades de servicios entre 1955 y 1964 en el

(3) Habría que tener en cuenta que en el trabajo que se comenta se tomaron las medias de tres años para la definición de los distintos subperíodos.

País Vasco y en el Estado parece corresponderse bien con las pautas del modelo de crecimiento de aquella época. El País Vasco partía de unos niveles de desarrollo claramente superiores a la media española, lo que explicaría la mayor dimensión de algunas de las actividades terciarias estrechamente ligadas a la producción de manufacturas. El insuficiente peso de la administración pública es un hecho conocido y sólo la débil presencia de la actividad comercial sorprende en alguna medida. Por otra parte, aunque el crecimiento global de la economía vasca y de la española fue similar entre 1955 y 1964 (5,55% y 5,12%), el mayor cambio estructural de esta última y sus niveles más bajos de partida parecen haber propiciado una mayor demanda de determinados servicios como son el transporte y la banca.

No podemos dejar de señalar tampoco que la principal muestra de expansionismo en términos comparados la da en el caso vasco la rama de alquiler de inmuebles, la cual, al incluir el régimen de propiedad, está estrechamente ligada a la evolución del stock de viviendas. Como quiera que la población vasca creció un 21,25% entre 1950 y 1960, frente a un aumento de sólo el 8,77% de la española, se comprende de inmediato que el parque de viviendas vasco haya crecido mucho más.

En la primera etapa, el crecimiento de los servicios está protagonizado por la rama de servicios diversos, con un 36% del incremento total, por la de alquiler de inmuebles, con un 23,5%, y por el comercio, con casi un 16%. En los años transcurridos entre 1964 y 1975, la rama de servicios diversos continúa siendo la fuente principal de variación absoluta (38%), acompañada ahora por transportes, comercio y crédito y seguros 18% en los dos primeros casos y 12% en el último).

Finalmente, en los seis siguientes años transcurridos hasta 1981 el cambio es más profundo, puesto que el escasísimo aumento de VAB conseguido se debe a la rama de transportes y en menor medida a un similar incremento de las otras ramas, excepción hecha del comercio que presenta un fuerte balance negativo.

Estas son a grandes rasgos las variaciones globales, que en alguna medida se percibían ya en los datos avanzados anteriormente. Si se

Cuadro n.º 12. Análisis shift-share de la evolución del Valor Añadido Bruto al coste de los factores de las ramas de actividad del sector servicios en el País Vasco (1955-1981)

(Millones de pesetas constantes)

	TRANSPORT. Y COMUNICAC.	COMERCIO	CREDITO Y SEGUROS	ALQUILER DE INMUEBLES	ADMON. PUBLICA Y DEFENSA	SERVICIOS DIVERSOS	TOTAL
1955 - 1964							
VARIACION TOTAL	1.298	1.874	1.073	2.767	516	4.240	11.768
EFFECTO NACIONAL	1.760,8	1.265,5	972,0	1.634,1	630,4	3.898	10.160,8
EFFECTO ESTRUCTURAL	575,4	-103,0	305,7	4,4	-250	236,6	769,1
EFFECTO COMPETITIVO	-782,6	775,0	-156,1	1.125,3	224,3	99,0	1.284,9
EFFECTO RESIDUAL	-255,6	-63,5	-48,6	3,2	-88,7	6,4	-446,8
1964 - 1975							
VARIACION TOTAL	5.365,9	5.388,4	3.635,0	2.933,9	906,2	11.285,4	29.514,8
EFFECTO NACIONAL	6.087,1	5.897,7	3.215,5	3.798,0	1.269,4	12.487,9	32.755,6
EFFECTO ESTRUCTURAL	257,4	233,4	538,4	1.007,4	-492,6	214,2	1.758,2
EFFECTO COMPETITIVO	-938,8	-287,4	-101,3	-1.429	209,9	-1.392,3	-3.938,9
EFFECTO RESIDUAL	-39,8	-455,3	-17,6	-442,5	-80,5	-24,4	-1.060,1
1975 - 1981							
VARIACION TOTAL	1.281,9	-2.417,4	750,4	625,0	589,6	719,2	1.548,7
EFFECTO NACIONAL	2.657,8	57,3	1.323,4	2.112,6	1.127,8	7.241,0	14.519,9
EFFECTO ESTRUCTURAL	-1,2	-0,4	263,4	138,3	-365,5	18,5	53,1
EFFECTO COMPETITIVO	-1.158,8	-2.493,4	-697,6	-1.525,8	-253,9	-6.523,7	-12.653,2
EFFECTO RESIDUAL	-215,9	19,1	-138,8	-100,1	81,2	-16,6	-371,1

intentase extraer conclusiones de la estricta consideración de estas modificaciones absolutas incurriríamos en errores considerables; de hecho, constituiría una simplificación mayor aún que el análisis *comparado* de las tasas de crecimiento. Veamos cómo en análisis shift-share arroja luz sobre este punto.

Lo primero que cabe resaltar es que el sector servicios de la economía vasca bajo una estructura y comportamiento como el del estatal hubiese experimentado un crecimiento algo inferior en la primera etapa, en torno a un 11% superior en la segunda y más de un 800% mayor que en la última. Esta es, pues, una medida del infradesarrollo relativo de los servicios producido a partir del año 1964.

En esa primera etapa, en la que se superaba el crecimiento estatal, se observan signos alternos en las diferencias' de las distintas ramas: menor crecimiento en las ramas de transportes y administración pública y mayor en las demás, con especial importancia cuantitativa de las de alquiler de inmuebles, comercio y servicios diversos.

La etapa que iniciándose en 1964 nos lleva hasta el inicio de la crisis no habría de registrar ya un balance tan positivo en el sector servicios. Con la excepción de la rama de crédito y seguros, en todas las actividades habría alcanzado un mayor crecimiento bajo unas condiciones de estructura y comportamiento como la de la economía española. La estructura de los servicios del País Vasco muestra una extraordinaria debilidad en cuanto a presencia de la administración pública — en esto no ha cambiado respecto a la etapa anterior—, pero mantiene efectos estructurales de signo positivo en todas las demás ramas, aunque bien es verdad que son de importancia relativa menor. Todo nos conduce, pues, a la pérdida de dinamismo como explicación principal, y ésta es en efecto una realidad que afecta de una manera extraordinaria a la rama de alquiler de inmuebles y menos intensamente a las de servicios diversos, transportes, comercio y crédito y seguros.

Cabe recordar que es a lo largo de estos once años cuando comienza a generarse el atraso relativo del sector servicios de la economía vasca. En el año de partida, 1964, el terciario vasco absorbe casi seis puntos menos del VAB

que su homólogo estatal, pero emplea todavía a un porcentaje mayor de la población ocupada (32,1 % frente a 31,7%); al llegar 1975 no sólo la diferencia en porcentajes sobre el VAB había aumentado hasta casi nueve puntos sino que el empleo terciario estatal ya era claramente superior al vasco en términos relativos (40,3% frente a 37,1%). Pues bien, desde el interior del sector observamos que ese infradesarrollo no se debe a una especialización relativa en actividades de lento crecimiento sino a una reducida expansión en la generalidad de las ramas. El contexto en el que se produce esta tendencia es fiel continuación del existente en la primera etapa; es decir, fuerte crecimiento de la economía vasca y de la española (6,71 % y 6,6%) y rápido cambio estructural, más acentuado quizá en el Estado que en el País Vasco. Precisamente este contexto pudiera justificar, según sugeríamos, una mayor demanda de actividades terciarias en el Estado; pero ahora el cambio es considerable porque la pérdida de dinamismo de carácter endógeno se extiende a casi todas las actividades.

Se está consolidando la existencia de un sector terciario escasamente dimensionado en términos absolutos y reales, no en mera apariencia como ocurría en un principio al comprobar las distintas cuotas de VAB, cuyo balance favorable al Estado no encubría otra cosa que diferentes niveles de productividad.

Cuando llegamos a la antesala de la crisis económica de los setenta, el sector servicios no sólo está infradimensionado sino que registra un escaso crecimiento. Sobre esa tendencia la grave crisis industrial de 1974 tendrá efectos desoladores. Entre 1975 y 1981 la relativa especialización de la economía vasca en sectores de fuerte crecimiento ya no supone ganancias de importancia, en tanto que los fuertes diferenciales de las tasas de crecimiento de las distintas ramas son de enorme magnitud. El práctico estancamiento del sector refleja una situación generalizable a todas sus actividades, pero se debe muy especialmente a la nula contribución de los servicios diversos, una rama muy dinámica en el Estado, y al fuerte retroceso del comercio, cuya actividad no crece pero al menos se mantiene en la economía española. En lugar de un crecimiento anual del 0,41%, el sector

servicios vasco podría haber crecido un 3,55%, de haber seguido la senda de su homólogo estatal, diferencia de la cual en torno a la mitad se debe a la rama de servicios diversos, cerca de una quinta parte al comercio, y otro 20% entre transportes y alquiler de inmuebles. Este reparto guarda evidente relación con la importancia cuantitativa de las ramas, pero está excesivamente concentrado en la de servicios diversos, cuyo peso en el sector era del 35%, y es menor de lo esperable en crédito y seguros (4).

Esta intensidad con que se manifiesta la crisis en el sector servicios puede estar sin duda relacionada con el balance que presenta el conjunto del sistema productivo y muy especialmente la industria. Ya en las comparaciones internacionales tuvimos ocasión de advertir el paralelismo existente entre declive industrial y lento crecimiento de la economía de servicios.

En el caso que nos ocupa, la especial gravedad de la crisis industrial sufrida en el País Vasco (entre 1975 y 1981 el VAB descendió un 4,07% anual frente al 1,78% en el Estado) vendría a explicar en alguna medida el pobre crecimiento del sector terciario. Que algo de esto haya podido ocurrir entra dentro de lo posible; pero teniendo en cuenta la tendencia histórica subsisten cuando menos dudas sobre la proporcionalidad de ambos comportamientos diferenciales, el industrial y el de los servicios. A todo ello se viene a añadir el hecho de que algunas de las actividades terciarias que juegan un papel clave en el estancamiento del sector parecen no tener estrechas ligazones con el sector manufacturero (éste sería el caso de parte de la rama de servicios diversos, por ejemplo).

Una respuesta más concluyente a los interrogantes que nos plantean las cifras no puede sino pasar por una explicación del propio cambio estructural. Para tal finalidad se nos sugieren dos vías de aproximación: el análisis de *interdependencias* (input-output) y el análisis de los *factores* de desarrollo del conjunto de los sectores productivos. En este artículo nos limitaremos a abordar la segunda, pues no en vano el soporte

(4) Queriendo significar con ello que se aparta de su participación en el VAB del sector.

estadístico de la misma es la serie de crecimientos sectoriales del VAB de los sectores y actividades que hemos venido manejando hasta ahora (5).

4. FACTORES DE CRECIMIENTO EN LA ECONOMÍA VASCA EN EL PERIODO 1955-1981

Que las actividades terciarias no son un compartimento estanco aislado del resto del sistema productivo parece algo obvio. La interconexión entre los sectores productivos sugiere de alguna manera que todos ellos pueden estar envueltos en una misma dinámica, en la que el crecimiento o la recesión se contagia de unas actividades a otras. Si esto fuera así en sentido estricto se estaría negando la teoría del cambio estructural orientado hacia el sector servicios, la teoría de la terciarización. La formulación más tradicional de ésta viene dada por la tesis de que la estructura productiva está determinada a largo plazo por una demanda cambiante, debida a los incrementos de renta con base en el progreso técnico, que dada la mayor elasticidad renta de los servicios conduce a un predominio de la producción de éstos dentro del sistema económico. Con rigor total, algo parecido a esto debiera ser su enunciado fundamental, aunque luego se viera matizado por la consideración del impacto de la tecnología en la organización de la producción y de otras causas; que, por cierto, para algunos autores matizan tanto la tesis fuerte que llegan a cambiarla por completo. No vamos a retomar aquí el análisis teórico, sino que lo que queremos más bien es buscar puntos para su contrastación a la luz de la realidad económica del País Vasco.

El planteamiento de este epígrafe es muy sencillo como veremos. Se basa en discernir si existe una causa explicativa común del crecimiento de los distintos sectores o si, por el contrario, puede existir más de una, y específicamente alguna vinculada a la producción de servicios.

Al decir causa explicativa no queremos darle el significado de fuente, es decir,

(5) El análisis input-output del sector servicios se encuentra desarrollado con amplitud en el estudio «La economía de servicios en el País Vasco», del que también forma parte el presente artículo.

origen del crecimiento. La fuente del crecimiento es única, y no tiene otra base que el incremento de la productividad del trabajo a través del progreso técnico. Quizá la palabra más apropiada sea la de factor o factores de crecimiento sectorial, que no distingue entre crecimiento extensivo (mayores medios) e intensivo (mayor productividad), y con cuya mención avanzamos ya la técnica de la que nos vamos a valer, que no es otra que el análisis factorial.

Partimos de las series cronológicas de crecimiento real del VAB de todos los sectores productivos, pero con desagregación de los servicios a nivel de ramas, pues es el sector que queremos investigar. A partir de esas tendencias de crecimiento se trata de averiguar si existen uno o varios factores que expliquen el comportamiento de nuestros sectores y ramas, pero sin alcanzar un número tan elevado como el de éstos.

Los datos de partida corresponden a un total de 9 sectores-ramas. Con tantos factores como sectores-ramas, quedaría explicado el 100% de las variaciones del VAB, pero lo que trata el análisis factorial es de explicar una parte elevada de la variabilidad de dichos sectores-ramas con un número reducido de factores, eliminando lo que de redundante, por común, tiene la información original. Así, en una primera aplicación se han seleccionado tres factores que contribuyen a explicar un 75% de la varianza. El Factor 1 tiene un alto poder explicativo de los sectores industriales — industria y construcción— y también de buena parte de las ramas de servicios, concretamente, transportes, comercio, alquiler de inmuebles, crédito y seguros y servicios diversos (estas dos últimas en menor medida). El segundo de los factores está ligado exclusivamente a dos ramas de servicios (administración pública y servicios diversos), mientras que la misión del Factor 3 es básicamente explicar la evolución del sector primario, con el que los dos anteriores no tenían ninguna relación (véase cuadro n.º 13).

Esta primera aplicación del análisis factorial es bastante clarificadora, pues confirma que buena parte del sector terciario está estrechamente vinculado al sector industrial, y al mismo tiempo que existen ramas de servicios con una dinámica propia.

La existencia de un tercer factor que esta casi exclusivamente ligado a la agricultura nos induce a realizar una segunda aplicación en la que se deseche este sector, de reducida importancia en la economía vasca y de comportamiento más errático en las series de datos que utilizamos (véase cuadro n.º 14).

Prescindiendo de la agricultura, se ha conseguido explicar el 69% de la varianza con dos factores. El primer factor, que denominaremos de crecimiento general, está en la raíz de la dinámica de toda la industria y los servicios, con excepción de la administración pública y los servicios diversos, que vienen mejor explicados por un segundo factor, al que nos referiremos como factor de terciarización.

Las dos ramas de servicios cuyo comportamiento es en alguna medida autónomo representan en el País Vasco un 46% del VAB del sector y un 50% en el Estado. De entre ellas, la rama de servicios diversos, que tiene una dimensión próxima al 37%, se encuentra explicada insatisfactoriamente por ambos factores, lo que indica al mismo tiempo que los dos influyen en su comportamiento. La clasificación en ramas que venimos utilizando no es muy detallada, y precisamente incluye entre los servicios diversos a todo un conjunto heterogéneo de los mismos que no encuentran encaje en las más precisas definiciones del resto de las ramas. En este rama se encuentran desde actividades ligadas a la industria, como servicios a empresas, hasta servicios personales, recreativos, culturales, pasando por enseñanza, sanidad, etc. Es lógico, por tanto, que muestre alguna sensibilidad hacia la evolución del sector industrial, aunque sea mayor la existente respecto a un factor autónomo.

En la interpretación de estos resultados no cabe descartar tampoco la existencia de efectos renta, que refuercen la relación de determinados servicios con la industria a través de un crecimiento de su demanda inducido por el crecimiento general.

La identificación de factores diferenciados de crecimiento no prejuzga necesariamente un cambio estructural hacia la terciarización, simplemente explica la posibilidad de que ésta se produzca a consecuencia de la existencia de dos dinámicas distintas de expansión

Cuadro n.º 13. Resultados del primer análisis factorial del VAB de los sectores de la economía vasca en el período 1955-1981

A. Matriz de correlaciones

	Agricultura	Industria	Construcción	Transportes	Comercio	Crédito y Seguros	Alquiler Inmuebles	Administración	Servicios Diversos
Agricultura	1								
Industria	0,435	1							
Construcción	0,26	0,861	1						
Transportes	0,182	0,594	0,487	1					
Comercio	0,034	0,61	0,469	0,519	1				
Crédito y Seguros	0,327	0,537	0,479	0,807	0,271	1			
Alquiler inmuebles	0,351	0,596	0,568	0,658	0,642	0,593	1		
Administración	-0,115	-0,141	-0,132	-0,342	-0,225	-0,069	-0,360	1	
Servicios diversos	-0,03	0,654	0,394	0,409	0,336	0,345	0,151	0,132	1

B. Transformación ortogonal. Solución varimax

	Agricultura	Industria	Construcción	Transportes	Comercio	Crédito y Seguros	Alquiler Inmuebles	Administración	Servicios Diversos
FACTOR 1	0,192	0,890	0,781	0,821	0,762	0,684	0,759	-0,258	0,635
FACTOR 2	-0,053	0,208	0,124	-0,196	-0,203	0,035	-0,391	0,821	0,578
FACTOR 3	0,905	0,225	0,183	0,102	-0,276	0,40	0,238	0,029	-0,216

Contribución a la explicación de la varianza: 75%

Cuadro n.º 14. Resultados del segundo análisis factorial del VAB de los sectores de la economía vasca en el período 1955-1981

A. Matriz de correlaciones

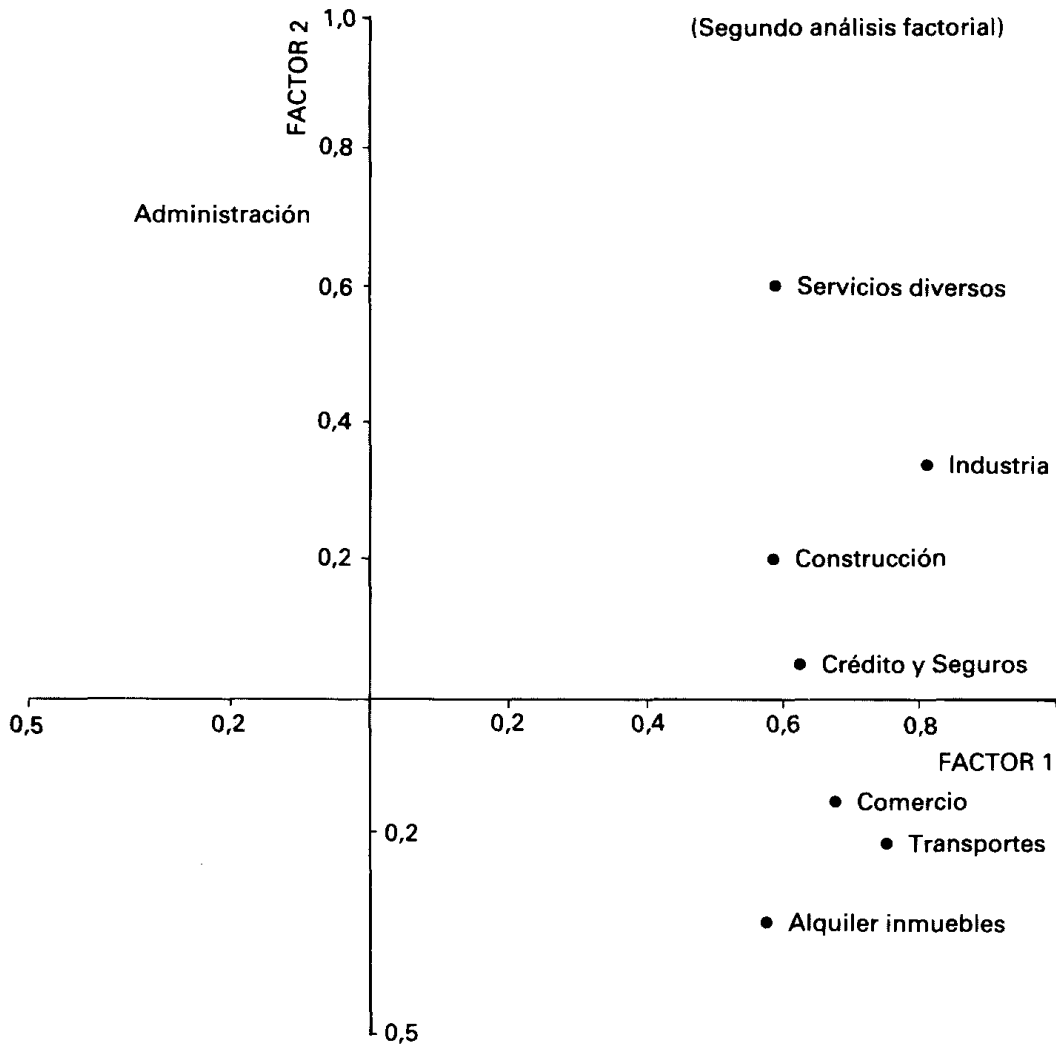
	Industria	Construcción	Transportes	Comercio	Crédito y Seguros	Alquiler Inmuebles	Administración	Servicios Diversos
Industria	1							
Construcción	0,861	1						
Transportes	0,594	0,487	1					
Comercio	0,610	0,469	0,519	1				
Crédito y Seguros	0,537	0,479	0,807	0,271	1			
Alquiler inmuebles	0,596	0,568	0,658	0,642	0,593	1		
Administración	-0,141	-0,132	-0,342	-0,225	-0,069	-0,360	1	
Servicios diversos	0,654	0,394	0,409	0,336	0,345	0,151	0,132	1

B. Transformación ortogonal. Solución varimax

	Industria	Construcción	Transportes	Comercio	Crédito y Seguros	Alquiler Inmuebles	Administración	Servicios Diversos
FACTOR 1	0,893	0,795	0,844	0,715	0,745	0,807	-0,291	0,560
FACTOR 2	0,263	0,163	-0,164	-0,117	0,027	-0,358	0,791	0,637

Contribución a la explicación de la varianza: 69%

Gráfico n.º 7. Factores de crecimiento de las ramas de servicios en el período 1955-1981



sectorial. El creciente predominio de los servicios se constata directamente en las series estadísticas; la existencia de una dinámica propia de parte del terciario, factor de terciarización, nos sirve de soporte para negar que un derrumbe como el de los servicios del País Vasco, concentrado además en la rama de servicios diversos, pueda interpretarse como una prolongación de los efectos de la crisis industrial.

5. RESUMEN

A pesar de que el sector servicios de la economía española aparece en los últimos lugares de la escena internacional por su peso relativo, el terciario de la economía vasca nunca le ha superado sensiblemente en dimensión. El atraso relativo de la economía española podría justificarse en alguna medida su posición internacional, pero no ocurre lo mismo

con la economía vasca, que comparativamente gozaba de niveles superiores de desarrollo respecto de aquélla.

Sólo en la primera etapa, de las tres en que hemos dividido el período total de treinta años, mostró el terciario de la economía vasca un mayor crecimiento del VAB; a partir de 1964 su menor desarrollo frente al estatal comienza a evidenciarse, y ya dentro de la crisis las diferencias de crecimiento se ensanchan aún más, consolidándose un sector servicios escasamente dimensionado.

Tanto la observación directa de los datos como el análisis shift-share coinciden en señalar a las ramas de

servicios diversos y comercio como las principales responsables del escaso crecimiento del conjunto del sector, advirtiéndose en las mismas, además, no sólo problemas de crecimiento sino también de productividad. El peor registro de resultados de la economía vasca en materia de servicios no puede interpretarse como una mera consecuencia directa de la mayor intensidad de la crisis industrial, porque el análisis factorial revela que la principal rama que protagoniza la pérdida de VAB, los servicios diversos, muestra una dinámica bastante independiente del resto de los sectores productivos. Este, no obstante, es un punto que debe ser confirmado a través del análisis input-output.